

Los jesuitas

Religión, política y educación
(siglos XVI-XVIII)

José Martínez Millán
Henar Pizarro Llorente
Esther Jiménez Pablo
(coordinadores)



LECTURAS DE LOS HERMANOS DEL COLEGIO JESUITA DE SAN PABLO DE GRANADA (1767)¹

INMACULADA ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS
Universidad de Granada-IULCE

Cuando en la madrugada del 2 de abril de 1767 se ocuparon militarmente todas las casas que la Compañía de Jesús tenía en España para proceder al extrañamiento de sus miembros y a la incautación de todos sus bienes, en la ciudad de Granada se ocuparon dos fundaciones, el colegio de San Bartolomé y Santiago² y el Colegio de San Pablo, uno de los centros más emblemáticos de los creados por la Compañía en la provincia de Andalucía³.

El colegio de San Pablo se había fundado en 1554⁴, en los momentos de expansión inicial de la Compañía, en el mismo año en que se creaba la provincia jesuítica Bética⁵. Comenzó dedicado a la enseñanza de Latinidad,

¹ Estudio realizado en el marco del Proyecto HUM 2007-60986 del Ministerio de Ciencia e Innovación.

² Centro de enseñanza universitaria fundado en 1702, de la fusión de dos colegios anteriores, se regía por un patronato dirigido por el rector jesuita de San Pablo. Sus alumnos estudiaban teología y cánones. M.^a J. OSORIO PÉREZ, *Historia del Real Colegio de San Bartolomé y Santiago*, Granada 1987. En el momento de la expulsión sólo residían en este colegio 7 jesuitas, tres sacerdotes y cuatro coadjutores (AHN, Jesuitas, leg. 777).

³ Su historia, recogida en sucesivos manuscritos de sus moradores, en *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554-1765* (transcripción de J. Bethencourt y revisión y notas de E. Olivares), Granada 1991.

⁴ J. ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, *Los jesuitas en Granada (1554-1600)*. Memoria de licenciatura inédita, Granada 1973. Para sus primeros años: «Historia del Colegio de Granada hasta 1587» en ARSI, Baet. 22, ff. 52r-53v (Citado por E. JIMÉNEZ PABLO, *La lucha por la identidad de la Compañía de Jesús: Entre el servicio a Roma y el influjo de la Monarquía Hispánica (1573-1643)*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2011, p. 67).

⁵ J. BURRIEZA SÁNCHEZ, «Los colegios de jesuitas en la Corona de Castilla», en L. E. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES y J. L. POLO RODRÍGUEZ, *Universidades hispánicas: Colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna (I)*, Salamanca 2009, pp. 109-157. Sobre su labor educativa véase también: M. BATLLORI, «Los primeros colegios de los jesuitas en España», en B. DELGADO CRIADO, *Historia de la educación en España y América. Las educaciones en la España moderna (siglos XVI-XVIII)*, Madrid 1993, pp. 74-79 y

pero pronto se convirtió en un centro de enseñanza superior de Filosofía y Teología⁶. En el siglo XVIII era, junto con los colegios de San Hermenegildo de Sevilla y Santa Catalina de Córdoba (aunque éste último contaba con un número inferior de cátedras), uno de los centros jesuíticos andaluces que ofrecían el ciclo de enseñanzas completas, con estudios mayores y menores. Al igual que el colegio sevillano, tenía cuatro cátedras de Humanidades, tres cátedras de Filosofía y dos cátedras de Teología especulativa, una de Moral y otra de Sagrada Escritura, para los estudios teológicos. Se trataba, por tanto, de un centro muy importante, que acogía a más de un centenar de religiosos. Concretamente en el momento de la expulsión había en él 103 jesuitas, 74 de ellos sacerdotes y 29 coadjutores⁷.

El colegio de San Pablo contaba con una excelente Biblioteca, de casi 30.000 volúmenes que fue expropiada por el estado, como todos los bienes de la Compañía. Esta biblioteca se había ido formando a lo largo de dos siglos desde la fundación del colegio. Su núcleo inicial lo constituían los fondos donados por el arzobispo granadino Pedro Guerrero, brillante teólogo, uno de los principales protagonistas de la legación española en el concilio de Trento y fervoroso protector de los jesuitas en los años de su establecimiento en Granada⁸. El venerable arzobispo había donado al colegio su biblioteca personal, con más de 400 títulos, la mayoría de Teología y Sagrada Escritura. Sobre este núcleo inicial se fue construyendo la biblioteca por medio de nuevas adquisiciones, realizadas sobre todo con cargo a sucesivos legados establecidos para este fin⁹.

Como es bien sabido el gobierno ilustrado de Carlos III no quiso que tras la expulsión se perdieran las bibliotecas que tenían los colegios y casas de jesuitas¹⁰, sino que pensó destinarlos a centros de enseñanza, como ocurrió

T. EGIDO (coord.), J. BURRIEZA ÁLVAREZ y M. REVUELTA GONZÁLEZ, *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Madrid 2004, pp. 107-113.

⁶ Una síntesis sobre su labor educativa en E. OLIVARES, *La docencia de Filosofía y Teología en el Colegio de San Pablo de Granada (1558-1767)*, Granada 1989.

⁷ AHN, Jesuitas, leg. 777.

⁸ J. LÓPEZ MARTÍN, «El arzobispo de Granada Don Pedro Guerrero y la Compañía de Jesús», *Anthologica Annu*, 24-25 (1977-1978), pp. 453-498.

⁹ La biblioteca dedicó a la compra de libros el producto de dos legados otorgados por el veinticuatro Diego de Barrionuevo, Beatriz de Espinosa y los licenciados Juan de la Fuente y Alonso Gómez de Meneses. El producto de estas donaciones, que ascendían a un capital de 30.000 reales, producía unos réditos anuales de 900 reales que se destinaban a la compra de libros. Información sobre los bienes y dotaciones de los jesuitas granadinos en Archivo Campomanes, 44-3. Agradezco a mi colega el Dr. Miguel López-Guadalupe Muñoz que me haya facilitado esta documentación.

¹⁰ Véase al respecto M.^a D. GARCÍA GÓMEZ, *Testigos de la memoria. Los inventarios de las bibliotecas de la Compañía de Jesús en la expulsión de 1767*, Alicante 2010. Para las bibliotecas americanas: J. DEL REY FAJARDO, S.J., *Las bibliotecas jesuíticas en la Venezuela colonial*,

en buena medida. Por eso, poco menos de un mes más tarde, el Consejo extraordinario aprobaba una reglamentación que disponía el inventariado de todas las bibliotecas y daba minuciosas instrucciones sobre la forma en que éste debía llevarse a cabo. En la *Instrucción* redactada al respecto, se dispone «por lo tocante a libros, se inventarién con distinción los de cada aposento y los de las bibliotecas comunes de cada casa»¹¹.

En el caso concreto de Granada, poco después de la expulsión se encargó a los franciscanos granadinos fray Pedro y fray Rafael Rodríguez Mohedano¹² la realización del inventario de los fondos de la biblioteca de San Pablo. Para esta labor estuvieron auxiliados por el licenciado Carmona Valle. La confección del inventario comenzó a principios de julio de 1767 y no estuvo concluida hasta diez meses más tarde. Los 29.483 volúmenes de que constaba la biblioteca fueron inventariados cuidadosamente y asentados en un minucioso catálogo manuscrito¹³ en seis volúmenes que comprende más de tres mil folios y se conserva en la Biblioteca General de la Universidad de Granada, institución que consiguió los fondos y locales del antiguo colegio jesuita¹⁴.

Caracas 1999, 2 vols. y J. DEL REY FAJARDO, S.J. y M. MARÍN CORTÉS (eds.), *La biblioteca colonial de la Universidad Javeriana comentada*, Bogotá 2008.

¹¹ *Colección general de las providencias hasta aquí tomadas por el Gobierno, sobre el extrañamiento y ocupación de Temporalidades de los Regulares de la Compañía, que existían en los dominios de S.M. de España, Indias e Islas Filipinas, a consecuencia del Real Decreto de 27 de febrero y Pragmática Sanción de 2 de abril de este año. Colección de Providencias, I, 59, 60.*

¹² Los hermanos Pedro y Rafael Rodríguez Mohedano, cordobeses, nacidos en 1722 y 1725 respectivamente, eran franciscanos terceros del convento de San Antonio Abad de Granada. Firmaron sus obras conjuntamente. El primero de ellos llegó a ser miembro de número de la Real Academia de la Historia. Entre sus obras manuscritas, además del catálogo que nos ocupa, destaca la redacción del *Plan de estudios para la provincia de San Miguel de Andalucía del Orden Tercero Regular de Ntro. Sfco. P. S. Francisco...* 1762. Pero su mayor proyección la alcanzaron por la redacción de *Historia literaria de España, desde su primera población hasta nuestros días*. Madrid, Antonio Pérez de Soto, 1766-1791, 11 vols. Véase al respecto F. AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. Tomo VII, R-S. Madrid 1993, pp. 257-260.

¹³ *Índice de los libros impresos de la librería y aposentos del Colegio de S. Pablo de Granada, que fue de los Regulares de la Compañía llamada de Jesús. Año de 1769*. 6 vols. en folio. Biblioteca General de la Universidad de Granada, Caja A 51-56.

¹⁴ Pocos días después del extrañamiento de la Compañía, la biblioteca, locales y rentas fueron solicitados por la Universidad de Granada, que encontró entonces la ocasión propicia para mejorar de situación y resolver el acuciante problema de espacio que sufría. Aunque el destino de las temporalidades tardaría aún bastantes años en resolverse, el 26 de septiembre de 1768 una real orden concedía a la Universidad el permiso para trasladarse a los locales de San Pablo, haciéndole donación de los libros y manuscritos de los jesuitas, con la obligación de crear con ellos una biblioteca pública. La apertura de esta biblioteca se demoraría bastante por la penuria económica de la Universidad, al no resolverse de inmediato el destino de las temporalidades,

Siguiendo las instrucciones de la administración, este inventario no sólo anota minuciosamente todos los libros de la biblioteca propiamente dicha, sino que también recoge con todo detalle otros libros que en el momento de la expulsión se encontraban en diversas estancias de la casa, especialmente los hallados en las habitaciones privadas de los diferentes padres y hermanos que habitaban en estos momentos en el colegio¹⁵, lo que nos da la oportunidad de conocer, en cierto modo, las bibliotecas privadas, las lecturas y los libros de uso particular de estos religiosos. Es una buena ocasión, si se tiene en cuenta que de los regulares, al no tener propiedades propias por su voto de pobreza, no poseemos *inventarios post mortem* que tan valiosos son por conocer sus libros y lecturas privadas. La posesión de libros de uso privado por parte de estos religiosos viene a corroborar la importancia de las bibliotecas del clero apuntada por los estudios existentes sobre el tema¹⁶.

En otros trabajos anteriores he estudiado los libros hallados en las estancias de los padres, tanto en las estancias privadas de las máximas autoridades jesuíticas que se hallaban en estos momentos en Granada, el provincial y el rector del colegio¹⁷, como de los profesores más importantes del colegio,

y por la necesidad de acometer obras de acondicionamiento de los locales. Sobre este tema véase Inmaculada Arias de Saavedra, «Las reformas ilustradas. El siglo XVIII», en C. CALERO PALACIOS, I. ARIAS DE SAAVEDRA y C. VIÑES MILLET, *Historia de la Universidad de Granada*, Granada 1997, pp. 147 y ss.

¹⁵ El catálogo se realizó por orden alfabético de autores. En cada letra se anotan primero los libros de la biblioteca general del colegio, a continuación los de la «librería segunda que llaman archivo», para pasar después a registrar los que estaban en los aposentos de los distintos padres. También se recogen, siempre por orden alfabético, los libros hallados en otras habitaciones como clases, aposento de la tonelera, etc. El hecho de que se inventarían los libros tal y como quedaron en diferentes lugares en el momento de la expulsión nos da una idea muy viva del modo en que se desarrollaron los acontecimientos, del factor sorpresa y de como quedó interrumpida la vida de estudio y trabajo de un centro de estas características.

¹⁶ La presencia y abundancia de libros en los *inventarios post mortem* pertenecientes al clero ha sido puesta de manifiesto en lo que se refiere al siglo XVIII entre otros en los estudios de L. C. ÁLVAREZ SANTALÓ, «Librerías y bibliotecas en la Sevilla del siglo XVIII», en *La documentación notarial y su historia*, Santiago 1984, vol. II, p. 182; B. BARREIRO MALLÓN, «Las clases urbanas de Santiago en el siglo XVIII: Definición de un estilo de vida y de pensamiento», en A. EIRAS ROEL y colab., *Historia social de Galicia en sus fuentes de protocolos*, Santiago de Compostela, 1981, p. 473; J. BURGOS RINCÓN, «Los libros privados del clero. La cultura del libro del clero barcelonés en el siglo XVIII», *Manuscrits* 14 (1996), pp. 231-258; G. LAMARCA LANGA, *La cultura del libro en la época de la Ilustración. Valencia 1740-1808*, Valencia 1994, pp. 34 y 35; P. L. MORENO MARTÍNEZ, «Notas para una sociología de la lectura en Lorca (1760-1815)», *La Ilustración Española*, Alicante 1986, pp. 251-267; O. REY CASTELAO, «El clero urbano compostelano a fines del siglo XVIII: Mentalidades y hábitos culturales», *La historia social de Galicia en sus fuentes de protocolos*, Santiago 1981, pp. 508 y ss.

¹⁷ I. ARIAS DE SAAVEDRA, «Lecturas de los superiores jesuitas de Granada en el siglo XVIII», en A. L. CORTÉS PEÑA y M. L. LÓPEZ-GUADALUPE (eds.), *Estudios sobre Iglesia y Sociedad en la Edad Moderna*, Granada 1999, pp. 267-288.

concretamente de los padres Gonzalo Lozano, maestro de Escritura, Tomás Maraver, profesor de Teología Escolástica¹⁸ y José Ruiz, profesor de Teología Moral¹⁹.

En esta ponencia me propongo estudiar los libros hallados en las estancias de los hermanos del Colegio. Estos miembros de la Compañía de Jesús, llamados también coadjutores, ocupaban una situación de subordinación con respecto a los padres. A diferencia de aquellos, que profesaban el cuarto voto de obediencia al Papa, los hermanos solo hacían los tres clásicos votos de pobreza, castidad y obediencia, propios de todas las órdenes religiosas y estaban al servicio de los padres. Las Constituciones de la Compañía dicen respecto a ellos: «Los que se reciben para coadjutores en el servicio divino y ayuda de la Compañía en las cosas espirituales y temporales, los cuales después de sus experiencias y probaciones, han de tener tres votos simples de obediencia, pobreza y castidad, sin hacer el cuarto de la obediencia al Papa ni otro alguno solemne contentándose de su grado, con saber que aquellos merecen más delante de nuestro Criador y Señor, que con haber caridad ayudan y sirven a todos por amor de la su divina Magestad, ahora sea en las cosas mayores ahora sea en las otras más baxas y humildes»²⁰. Sus estudios y formación solían ser mucho menos exigentes que los de los padres, de ahí que los libros que hallamos en sus aposentos sean mucho menos numerosos y valiosos en el plano intelectual que los de aquellos.

En el catálogo de los Mohedano se recogen libros en treinta aposentos ocupados por hermanos²¹. En el conjunto de estas estancias se inventariaron 424 títulos, con un total de 887 volúmenes. La mayoría –más del 90 por ciento–, eran libros en sentido estricto, en concreto 389 libros que comprendían 463 volúmenes. Había además 35 legajos que fueron inventariados de manera genérica y comprendían un número importante de folletos de pequeña extensión: 424 concretamente. La media de títulos poseída por

¹⁸ I. ARIAS DE SAAVEDRA, «Los libros privados de los profesores del colegio jesuita de San Pablo de Granada. Siglo XVIII», en *Aulas y saberes. VI Congreso Internacional de Historia de las Universidades Hispánicas*, Valencia 2003, I, pp. 159-179.

¹⁹ I. ARIAS DE SAAVEDRA, «La biblioteca del jesuita José Ruiz, profesor de Teología Moral (1767)», en A. L. CORTÉS PEÑA, M. L. LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ y A. LARA RAMOS (eds.), *Iglesia y sociedad en el Reino de Granada (ss. XVI-XVIII)*, Granada 2003, pp. 311-325.

²⁰ *Constituciones de la Compañía de Jesús*. Edición de S. Arzubialde, J. Corella y J. M. García Lomas, Bilbao 1993, capítulo I, 1:13

²¹ Aunque en realidad el número de ocupantes eran treinta y tres, pues tres estancias estaban ocupadas por dos hermanos. Compartían estancias los hermanos Pedro Clerck y Juan Hebeat, extranjeros procedentes de Flandes que volvieron a su provincia en julio de 1767 (AHN, Jesuitas, leg. 777), Felix Muñoz y Marcos García, así como Antonio Poblaciones y Diego Huertas.

cada hermano es baja, algo menos de trece libros por aposento. Pero en realidad esta cifra media es poco indicativa del número concreto de obras que estos hermanos guardaban en sus habitaciones. El hermano Bernabé González, por ejemplo, sólo tenía un libro, el hermano Manuel Hinojosa solo 2 títulos en cinco volúmenes y Juan Molina tenía 3 obras que comprendían cinco volúmenes. En el extremo opuesto, el boticario del colegio, el hermano Esteban Rivas, tenía en su habitación 113 títulos, que ascendían a un total de 140 volúmenes, aunque este caso era algo verdaderamente excepcional. La mayoría de los hermanos apenas tenían una docena de títulos.

1. LOS AUTORES DE LOS LIBROS

En el conjunto de libros encontrados en los aposentos de los padres hay obras de 219 autores, además de un número importante de obras sin autor. Estas últimas son obras anónimas, además de una serie de impresos, sobre todo folletos, muchos de ellos relativos a la Compañía de Jesús, donde no se consigna autor alguno. Del elenco de autores que aparecen, 118 son españoles, es decir el 53,9 por ciento, los 92 restantes son extranjeros y suponen el 42 por ciento del total. No he podido averiguar la nacionalidad de nueve de los autores. Entre los extranjeros destacan 33 italianos, 17 franceses, 14 grecolatinos y seis portugueses, seguidos con valores menores por alemanes, de los Países Bajos, ingleses, etc.

Algo más de la mitad de los autores son eclesiásticos: 124 (56,6 por ciento), el resto son seculares. Entre los eclesiásticos destacan los autores de la Compañía de Jesús: 76 autores que suponen más del 60 por ciento del total²²; pero los hay también de una amplia gama de órdenes religiosas: benedictinos, cistercienses, clérigos regulares, dominicos, franciscanos, así como sacerdotes seculares.

Aunque de la mayoría de los autores sólo se recoge un título, de algunos de ellos aparecen inventariadas en los aposentos de los hermanos varias obras distintas. Del autor del que aparecen más obras es del médico Francisco Suárez de Rivera, del que aparecen 23 títulos distintos, todos ellos en los aposentos del boticario Esteban de Rivas. Le siguen en número de títulos los jesuitas P. Alonso Rodríguez, de cuyo *Exercicio de perfección*, aparecen doce ejemplares en diferentes estancias, y Herman Bussembaum, de cuyo tratado de moral hay siete ejemplares. También son destacables los

²² Información sobre éstos en C. SOMMERVOGEL, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, Bruselles 1890-1930, 11 vols.; J. E. URIARTE y M. LECINA, *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia de España desde sus orígenes hasta el año de 1773*, Madrid 1925 y Ch. O'NEILL y J. GARCÍA DOMÍNGUEZ, *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático*, Roma 2001.

escritores latinos Ovidio y Cicerón con seis títulos y el padre jesuita Juan Eusebio Nieremberg, con cinco títulos. Son bastantes los autores de los que aparecen cuatro títulos, como es el caso de los jesuitas padres Nicolás Causino, Luis de la Puente, Francisco Suárez y Tomás Villacastín, o del médico Antonio de Moncada, con cuatro títulos distintos en el aposento del hermano boticario. En cuanto a los autores de los que aparecen tres títulos son: el dominico Fray Luis de Granada, el carmelita Fr. Valentín de la Madre de Dios, el jesuita Francisco Pomey, o el poeta latino Horacio. Mucho más abundantes son los autores de los que se encuentran dos títulos²³.

2. CLASIFICACIÓN POR MATERIAS

En el catálogo que analizamos los libros aparecen por orden alfabético de autores, sin criterio alguno de clasificación. Aunque establecer una clasificación de las obras por materias no es tarea fácil, es algo fundamental. En lugar de adoptar una clasificación actual que tuviera poco que ver con la jerarquización de saberes propia de la época²⁴, me ha parecido mejor ordenarlos de acuerdo con los criterios de entonces y con las características propias de la biblioteca del Colegio de San Pablo en su conjunto, una biblioteca que, no debemos olvidar, pertenecía a un centro de enseñanza superior de Filosofía y Teología y abrigaba los libros de lectura y de trabajo de unos religiosos. En consecuencia, he optado por seguir, con alguna pequeña modificación, la clasificación de materias en que fueron ordenados pocos años después estos libros, una vez que pasaron a ser propiedad de la Universidad de Granada. El contenido de la biblioteca se ha estructurado en 12 materias: Sagrada Escritura y Patrística, Teología dogmática, Teología moral, Derecho, Historia, Oratoria sagrada y libros litúrgicos, Medicina, Filosofía, Literatura, Gramática y Lenguas, Ascéticos y devoción y Miscelánea²⁵.

²³ Se trata de San Agustín, los jesuitas padres Bartolomé Bravo, Pedro Calatayud, Domingo de Colonia, Jean Croiset, Tirso González, Marcelino Gozalvo, Jacobo Granado, Gaspar Hurtado, Claudio Lacroix, Luis de Losada, Bernardino de Montrevil, Juan Osorio, Daniel Pawloski, Pedro Juan Perpiniani, Carlos Gregorio Rosignoli, Pablo Señeri y Antonio Vieyra, el clérigo regular P. Antonio Diana, el cisterciense P. Antonio José Rodríguez, el médico francés L. Clerc, el poeta griego Esopo, los médicos Galeno y Francisco Solano de Luque, el químico Nicolás Lemery y el boticario madrileño Luis de Oviedo.

²⁴ Sobre la ordenación y clasificación de las bibliotecas, en los periodos renacentista y barroco véase F. J. BOUZA ÁLVAREZ, «La biblioteca de El Escorial y el orden de los saberes en el siglo XVI», en *El Escorial, arte, poder y cultura en la corte de Felipe II*, Madrid 1989, pp. 81-99 y del mismo autor, *Del escribano a la biblioteca. La civilización escrita europea en al Alta Edad Moderna (siglos XV-XVII)*, Madrid 1992, pp. 124-132.

²⁵ Esta clasificación sigue, con algún pequeño cambio, la recogida en el *Índice o inventario de la biblioteca que fue de los regulares expulsos de Granada y por real decreto se pasó a la Dirección y cuidado de la Real Imperial Universidad de ella, con derecho de propiedad y con*

Hermanos del Colegio de San Pablo. Distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	18	21	4,25
Teología Dogmática	37	40	8,73
Teología Moral	20	22	4,72
Derecho	7	7	1,65
Historia	8	10	1,89
Oratoria Sgda. y litúrgicos	32	177	7,55
Medicina	99	122	23,35
Filosofía	10	22	2,36
Literatura	42	63	9,91
Gramática y lenguas	11	11	2,59
Ascéticos y devoción	94	178	22,17
Miscelánea	46	214	10,85
Totales	424	887	

Los libros de Medicina constituyen el grupo más nutrido en cuanto a las materias. Con 99 títulos alcanzan casi la cuarta parte del total de los libros. Sin embargo no son representativos de los contenidos de las lecturas de los hermanos, pues casi todos ellos se concentran en los aposentos del hermano Esteban Rivas, boticario del colegio²⁶, que tenía en su poder 95 obras de Medicina, Cirugía y Farmacia que comprendían un total de 118 volúmenes. Rivas poseía una biblioteca profesional muy especializada, con libros en varios idiomas: español y latín la mayoría, pero también en francés, italiano y portugués. En ella destacan los 23 títulos del médico salmantino Francisco Suárez de Rivera, médico de Cámara de Felipe V, que publicó su obra en la primera mitad del siglo XVIII. Tenía además las obras de Galeno, Comentarios a la obra de Hipócrates (Álvarez del Corral), así como diversos tratados de Anatomía (Gelée, B. Montaña, Valverde di Hanusco), de Medicina (Alberti, Heredia, Massariac, Medina Carmona, A. J. Rodríguez, Sanz de Dios, Solano de Luque, Suárez de Rivera, del médico lusitano Zacuto), tratados de Cirugía: (Aquapendente, Clerc, Dionis, Forteza, Martín

la calidad de que se hiciese pública para común utilidad, editado en 1785, que fue realizado por el catedrático Juan Velázquez de Echeverría, que desempeñaba funciones de bibliotecario. Un estudio del mismo en I. ARIAS DE SAAVEDRA, «La biblioteca de los jesuitas de Granada en el siglo XVIII», en E. GIMÉNEZ LÓPEZ y A. MESTRE SANCHIS, *Disidencias y exilios en la España Moderna. Actas de la IV Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*, Alicante 1997, pp. 609-626. En el presente estudio sobre los hermanos jesuitas solo se recogen doce materias y no trece, como en la biblioteca general de San Pablo, pues no aparece ninguno de artes liberales.

²⁶ Solo tenían además una obra de Medicina los hermanos Bertova, Clerck, Izquierdo y Sarmiento.

Martínez, Moncada, D. Robledo, J. Roda y Bayas, Suárez de Rivera, Vidos y Miro, José Ximénez), libros sobre enfermedades en general (Ailhaud, Fouquet), o sobre enfermedades más concretas, como el morbo gálico (Duarte Madeyra), fiebres (Mercado), afecciones femeninas (L. Mercati), enfermedades venéreas (Blegny). Y también poseía un grupo importante de obras que hoy clasificaríamos como propias de las especialidad de Farmacia (Acosta, Donzelli, L. de Oviedo, F. Palacios, o las Farmacopeas de Charas, Fuente Piérola, Monardes, así como la *Pharmacopea matritensis*). También tenía un tratado de Química de Lemery, otro sobre Botánica de Durante de Gualdo y Tomaso Thomai, así como uno sobre aguas medicinales de Limón Montero. Una rica e interesante biblioteca la del boticario hermano Rivas que sin duda merece un estudio detallado que, por razones de extensión, no estoy en condiciones de hacer aquí.

Dejando aparte la medicina, que no es una materia representativa de los intereses de los hermanos jesuitas, cabe preguntarse cuáles son las materias más frecuentes entre los libros de uso privado hallados en sus aposentos. Lógicamente los libros más abundantes son de materias propias de uso de los religiosos: obras de lectura espiritual, teológicas, de oratoria sagrada, litúrgicas, de Sagrada Escritura, etc. La materia más frecuente, tanto por el número total de títulos, como por su presencia en las estancias de estos religiosos —aparece en 27 de los aposentos²⁷—, son los libros de ascética y devoción. Con cerca de un centenar de títulos significa casi la cuarta parte del total de los libros, que constituyen propiamente el material fundamental de lectura espiritual de los hermanos. Casi todos los religiosos tenían algún libro de estas características en sus cuartos. Hay obras en latín y español sobre todo, pero también varias en italiano, e incluso alguna en catalán y en flamenco. En este apartado los autores jesuitas destacan con luz propia, imponiendo su espiritualidad en las lecturas de los hermanos. Entre los jesuitas extranjeros destacan los franceses Nicolás Causino, confesor de Luis XIII, con tres ejemplares de su obra *La corte divina o palacio celestial*, traducida al español, Croiset, con sus *Devociones al Sagrado Corazón*, traducidas al español por el padre Pedro Peñalosa (dos ejemplares), Daniel Paulowski, con dos ejemplares de su *Locución de Dios al corazón del religioso*, Pedro Perpiniani, con dos ejemplares de sus libros de oraciones en latín, o el jesuita italiano Pablo Señeri, con obras como *Práctica de los ejercicios espirituales de S. Ignacio y El cristiano instruido*.

²⁷ La hallamos en los aposentos de los hermanos: Bertova, Clerck, Manuel y Juan Fernández, Gálvez, Gutiérrez, Hinojosa, Izquierdo, López, Maceda, Mansera, Medina, Juan y Julián Molina, Muñoz, Mutis, Naranjo, Pareja, Poblaciones, Quirós, Rivas, Román, Sarmiento, José y Juan Tamariz, Timón y Torres.

Entre los jesuitas españoles destacan cuatro autores que Teófanos Egido ha calificado como «perdurables», ya lo eran en el siglo XVIII y han sobrevivido en su vigencia incluso hasta hoy. Se trata del fundador de la Compañía, Ignacio de Loyola, del cual hay varios ejemplares de sus *Ejercicios espirituales*, así como diversos comentarios a los mismos; del jesuita madrileño de origen alemán P. Juan Eusebio Nieremberg, con cinco títulos en poder de los hermanos, entre ellos *Diferencias entre lo temporal y lo eterno*, *Vida divina y camino real de perfección* y *Preparatio ad mortem*; del P. Luis de la Puente, con cuatro títulos, entre ellos dos ejemplares de su tratado *De la perfección cristiana*; y del P. Alonso Rodríguez, con doce ejemplares de su *Ejercicio de perfección* en otras tantas habitaciones de los hermanos. También había cuatro ejemplares del *Manual de Ejercicios espirituales* del P. Tomás de Villacastín.

En los aposentos de los hermanos no faltan tampoco los clásicos de la espiritualidad moderna, como un ejemplar en latín de la *Imitación de Cristo* de Tomás Kempis, el exponente más destacado de la *Devotio moderna*, o dos ejemplares de la *Guía de pecadores*, de Fray Luis de Granada, autor profusamente editado y leído durante el siglo XVIII²⁸.

Todo ello al lado de libros de meditación: San Agustín (dos ejemplares), P. Francisco Costero (*Meditaciones sobre los misterios de Cristo y María*); vidas de santos o personas con fama de santidad: S. Gregorio Ostiense, Santa Cristina, venerable Úrsula de San Basilio..., entre las que no pueden faltar las archiconocidas biografías colectivas del *Flos sanctorum* del jesuita Pedro de Rivadeneyra, considerando dentro de la Compañía como «el padre de la hagiografía moderna»²⁹. Y por último, libros de devoción, novenarios, quenarios, devocionarios, etc.

Los libros de lectura espiritual, que eran uno de los productos más demandados por el conjunto de la población, lo eran también del colectivo de los hermanos de la Compañía, un grupo de religiosos que por formación se adaptaba mejor a este tipo de obras que a los sesudos tratados teológicos, aunque alguno de éstos hubiera entre sus libros de uso cotidiano.

La segunda materia en importancia la constituye un apartado misceláneo que, como cajón de sastre, recoge obras que pueden adscribirse a diferentes materias. Con 46 títulos significa algo más del diez por ciento del total. Son obras distribuidas por los aposentos de 21 hermanos³⁰. El capítulo

²⁸ U. ALONSO DEL CAMPO, *Vida y obra de Fray Luis de Granada*, Salamanca 2005.

²⁹ J. BURRIEZA, «Vida de los santos y de las santas», en José DEL REY FAJARDO, S.J. y M. MARÍN CORTÉS (eds.), *op. cit.*, p. 663.

³⁰ Bertova, Clerck, Juan y Manuel Fernández, Gálvez, Gutiérrez, Izquierdo, Maceda, Juan y Julián Molina, Muñoz, Mutis, Naranjo, Pareja, Poblaciones, Quirós, Rivas, Román, Juan Tamariz, Timón y Torres.

más significativo lo constituyen numerosas colecciones de folletos impresos relativos a la Compañía de Jesús: Catálogos de jesuitas, epístolas del Prepósito General, catálogos annuos de las diversas provincias, reglas y constituciones, relaciones de sus colegios, así como oraciones académicas y ejercicios de éstos, papeles de fundación de diversas cátedras, pleitos sobre diezmos, relaciones de milagros, oraciones, indulgencias, cartas, memoriales, noticias, privilegios y documentos pontificios, e incluso un libro sobre el *Común modo de guisar en las casas y provincia de Andalucía*³¹. También destacan otros folletos impresos de índole muy variada: relaciones de fiestas religiosas, edictos inquisitoriales, así como algunos ejemplares de prensa del momento, como la colección de 23 números del *Mercurio histórico-político*, órgano de expresión de la Secretaría de Estado dedicado a la información nacional e internacional³².

Completan el apartado misceláneo algunas obras de retórica: tres ejemplares del tratado *De re retorica* del jesuita Domingo de Colonia y otro tratado de similar materia del español Gaspar Sánchez, o una *Rethorica en lengua castellana* sin autor, donde se dan las reglas para hablar y escribir bien, así como alguna obra de carácter pedagógico, en concreto una edición de la *ratio studiorum* seguida en los colegios de la Compañía (*De ratione discendi et docendi ex decreto Congregationis Generalis XIV*)³³, un calendario (*Lunario perpetuo* de Jerónimo Cortés), así como alguna obra de música, en concreto cuatro ejemplares de *Gradus ad parnasum*, conjunto de más de cien estudios de piano, uno de los tratados de composición musical que ejercieron más influencia en la música de la época.

Siguiendo con las lecturas propias de los religiosos, la siguiente materia en orden de importancia es la Teología dogmática. Las obras de este apartado representan 37 títulos y el 8,7 por ciento del total. Más de la mitad de los hermanos poseía alguna obra de Teología Dogmática, pues las encontramos en 18 de los aposentos³⁴. Son todas ellas obras escritas en latín y la mayoría de autores jesuitas, aunque aparece también algún autor dominico o de otras órdenes religiosas. Además de la obra de Santo Tomás con los comentarios de San Cayetano, destacan cuatro ejemplares de los comentarios de

³¹ Numerosas referencias al mismo en M.^a Á. PÉREZ SAMPER, *Mesas y cocinas en la España del siglo XVIII*, Gijón 2011.

³² M.^a D. SÁIZ, *Historia del periodismo en España. 1. Los orígenes. El siglo XVIII*, Madrid 1987, p. 88.

³³ Sobre el sistema educativo de la Compañía véase: C. LABRADOR, A. DíEZ ESCANCIANO y J. MARTÍNEZ DE LA ESCALERA, *El sistema educativo de la Compañía de Jesús. La «Ratio Studiorum»*, Madrid 1992.

³⁴ De los hermanos Bertova, Clerck, Fernández, Izquierdo, López, Medina, Maceda, Mansera, Muñoz, Poblaciones, Quirós, Román, Ruiz, Sarmiento, José y Juan Tamariz, Timón y Torres.

Francisco Suárez a la obra de Santo Tomás de Aquino, tres obras del jesuita Tirso González, dos ejemplares de Tratado sobre las virtudes teologales del jesuita Gaspar Hurtado, *De Iustitia et iure* de Domingo de Soto, las obras completas de Clemente Alejandrino y los Catecismos de Pedro Canisio y Ripalda, así como los tratados y cursos teológicos de Abelly, Becani, Tirso González, Pedro Medrano, Francisco de Oviedo y Tomás Tamburini. Hay también diversas obras de Disputas teológicas, como las de Fray Diego Álvarez, P. Rodrigo Arriaga, Martín del Rio, Pichler, etc.

Las obras de Teología moral, por el contrario, ascienden aproximadamente a la mitad de las de Teología dogmática (20 títulos que suponen el 4,7 por ciento del total). Dos terceras partes de estas obras están editadas en latín, el resto en español. Catorce hermanos tenían libros de esta materia en sus aposentos³⁵.

Entre todos los títulos de moral destaca con fuerza propia la *Medulla Theologiae Moralis* de Busembaum, del que había siete ejemplares, en manos de distintos hermanos. Esta obra, muy presente en las bibliotecas jesuíticas, es, a juicio de Teófanos Egido, la que representa mejor la identidad corporativa de la Compañía en materia de moral, con todo su casuismo y probabilismo e incluso con doctrinas tildadas de perniciosas como el tiranicidio³⁶. También se encuentra en esta materia el contrapunto de las doctrinas morales profesadas por su orden rival, los dominicos, representado por la *Theología moral* del dominico Francisco Larraga, celeberrimo tratado aparecido por primera vez en 1706 y del que se contabilizaron más de setenta ediciones a lo largo del siglo, una obra de Teología práctica que sería utilizada durante siglos para resolver todas las dudas posibles sobre sacramentos, mandamientos, virtudes y pecados³⁷.

También encontramos dos ejemplares de la *Theologia moralis* del jesuita francés P. Claudio Lacroix, un ejemplar de la *Theología moralis* del también jesuita francés Edmundo Voit, así como otros dos ejemplares del *Promptuario de materias morales* del dominico Simón de Salazar, el curso de teología fundamental de Caramuel o la *Summa Theologiae Moralis* de Antonio Diana, cisterciense italiano del que también hallamos un compendio de resoluciones prácticas. No falta tampoco algún tratado sencillo y asequible para facilitar el conocimiento de esta materia, como la *Cartilla explicación de la Teología moral* del trinitario Fr. Pablo Ramón.

³⁵ Se trata de los hermanos: Bertova, Clerck, Hinojosa, Maceda, Medina, Naranjo, Pareja, Poblaciones, Quirós, Rodríguez, Román, Sarmiento, José y Juan Tamariz.

³⁶ Prólogo a M.^a D. GARCÍA GÓMEZ, *op. cit.*, p. 15.

³⁷ T. Egido, «Religión», en F. AGUILAR PIÑAL (ed.), *Historia literaria de España en el siglo XVIII*, Madrid 1996, pp. 752-759.

Otra materia muy presente entre las lecturas de estos religiosos, son los libros de Oratoria sagrada y litúrgicos. Con 32 títulos representan el 7,5 por ciento del total y están presentes en la mitad de los aposentos de los hermanos³⁸. Se trata de obras en su mayoría en latín y español, aunque hay algún ejemplar en francés, portugués e italiano. La mayoría de este apartado lo constituyen colecciones de sermones, editadas para uso de los sacerdotes. Los fúnebres son los más abundantes, pero los hay también para distintas épocas del año litúrgico, de cuaresma, panegíricos, etc., algunos sin autor, pero la mayoría de autores muy conocidos como San Bernardo, los jesuitas Bartolomé Bravo, P. Calatayud, P. Juan Osorio (dos colecciones de sermones), el P. Antonio Vieyra (dos ejemplares), el carmelita José de Sousa (ejemplar en portugués), o un ejemplar de los sermones de cuaresma del trinitario Fr. Baltasar Páez, traducidos del portugués al español por Fr. Vicente Gómez. Del célebre misionero jesuita P. Calatayud, el más exitoso y demandado del siglo XVIII³⁹, se encuentra también un ejemplar de su manual para las misiones, que tanto contribuyeron a la cristianización interna del país. Y por lo que se refiere a los libros litúrgicos destacan dos ejemplares latinos del misal romano de San Pío V, un oficio de Semana Santa en francés, y un manual de ejercicios prácticos para sacerdotes, en italiano.

Completa los apartados de obras de carácter religioso la Sagrada Escritura, con 18 títulos, que suponen solo el 4,25 por ciento del total y no aparecen en todos los aposentos; solo doce hermanos poseían títulos de esta materia⁴⁰. Excepto uno, todos los títulos están editados en latín. Destacan ocho ediciones de la Biblia, cinco de la segunda mitad del siglo XVI y el resto sin fecha. Llama la atención que sólo ocho de los hermanos tengan un ejemplar de la Biblia. El libro sagrado no era muy leído en el mundo católico en general, ni en España en particular, hasta el punto que, cuando se produce la expulsión de los jesuitas aún no era posible leer la Biblia en castellano. Aunque Benedicto XIV había levantado la prohibición de las versiones en lengua vernácula, presentes en el Índice romano y en el de la Inquisición española desde la segunda mitad del siglo XVI, la versión española completa de la Biblia no aparecería hasta una fecha tan tardía como 1790, gracias a la traducción de Felipe Scio de San Miguel⁴¹. Además de la Biblia, encontramos diversos comentarios sobre libros del Antiguo

³⁸ Están concretamente en los aposentos de los hermanos Bertova, Fernández, Gálvez, Izquierdo, López, Maceda, Medina, Mutis, Naranjo, Quirós, Román, Ruiz, Sarmiento, Juan Tamariz y Timón.

³⁹ T. EGIDO, «Religión», *op. cit.*, p. 781.

⁴⁰ Tenían libros de Sagrada escritura los hermanos: Bertova, Clerck, Medina, Mutis, Quirós, Rivas, Rodríguez, Román, Sarmiento, José y Juan Tamariz y Torres.

⁴¹ T. EGIDO, «Religión», *op. cit.*, p. 743.

Testamento: sobre los Salmos de David, sobre los profetas, sobre los proverbios de Salomón, así como sobre Fragmentos del Nuevo Testamento y comentarios a las Epístolas de San Pablo. En cuanto a las obras de patrística, apenas están presentes, solo hallamos ejemplares de las obras de San Gregorio Magno y San Jerónimo⁴².

El resto de las materias presentes entre los libros de los hermanos son materias profanas, pero frecuentes entre las lecturas de las personas cultas. La más importante de ellas es la Literatura. Los libros de esta materia alcanzan 42 títulos y suponen cerca del diez por ciento del contenido total de las lecturas de los hermanos. Están bien repartidos por los aposentos de prácticamente la mitad de ellos⁴³. Están casi todos editados en latín, y no es de extrañar que esto sea así, porque las obras literarias se reducen prácticamente a lo más granado de la literatura clásica latina: Cicerón (cuatro títulos, dos ejemplares de su obra *De officiis*), Horacio (tres títulos, además de una edición de sus obras completas y su poesía), Ovidio (seis títulos, entre ellos sus obras completas, la *Metamorfosis* y su poesía), Salustio (una edición de sus obras completas), Séneca (un volumen de Tragedias), Suetonio, Virgilio (dos ediciones de sus obras completas), los fabulistas Esopo (en una edición latina) y Fedro (este último en edición francesa), que tan utilizados eran por el contenido moral de sus enseñanzas.

Es muy poco lo que encontramos de literatura española. Destaca alguna novela picaresca, como la *Vida del escudero Marcos de Obregón* de Vicente Espinel, una edición de la obra del jesuita Baltasar Gracián: *Arte de ingenio. Tratado de la agudeza*, algunas obras sobre literatura de emblemas (la obra de Justo Lipsio y los comentarios a los emblemas de Alciato de Diego Gómez). También hay tres ejemplares de una historia de los dioses de Pomey, así como el *Epítome de la fabulosa historia de los dioses*, del jesuita francés Gautruche, traducido al español y un libro de sonetos de Alejandro Sempronio en italiano.

Le siguen en importancia las obras filológicas. Las obras de Gramática y lenguas, con once títulos, estaban distribuidas en siete aposentos⁴⁴. Destacan en este apartado cinco diccionarios. Los hay de varias lenguas: uno de seis lenguas, dos latino, griego, francés y alemán, además del de Lorenzo Valla, otro de léxico eclesiástico del dominico Fr. Diego Jiménez y otro español

⁴² Información sobre ambos en A. DI BERARDINO (ed.), *Diccionario patristico y de la antigüedad tardía*, Salamanca 1998, 2 vols.

⁴³ Hay obras de literatura en los aposentos de los hermanos Bertova, Gálvez, Izquierdo, Medina, Muñoz, Poblaciones, Rivas, Rodríguez, Sarmiento, Román, José y Juan Tamariz, Timón y Torres.

⁴⁴ Aposentos de los hermanos: Clerck, Gálvez, Mansera, Naranjo, Rivas, Juan Tamariz y Timón.

latino del jesuita Bartolomé Bravo. En general estos instrumentos de consulta solían estar muy usados, a algunos les faltaban algunas páginas al principio y al final. También destacan dos antologías de textos de Cicerón.

Parecidos valores presenta la Filosofía, con diez títulos, encontrados en los aposentos de seis de los hermanos⁴⁵. El latín es la lengua dominante en ocho de los títulos, además de haber uno en italiano y otro en español, aunque en este caso era una traducción de un original italiano. Se trata sobre todo de libros de texto, que probablemente habían utilizado los hermanos en sus estudios: los cursos filosóficos de los jesuitas padres José de Aguilar y Luis de Losada (dos ejemplares), las instituciones filosóficas de Purchotii o la filosofía peripatética de Antonio Mayr.

Los ocho títulos de Historia no llegan siquiera al dos por ciento del total. Sólo seis hermanos tenían algún título de esta materia⁴⁶. La mayoría son obras en español, aunque a veces se trate de traducciones, y hay también dos títulos en latín y uno en francés. La mitad son obras de Historia de la Iglesia y el resto de Historia Universal. Entre las primeras destacan dos ejemplares de la *Historia de los principios y establecimiento de la Iglesia* de Montreuil, así como uno *Sobre el negocio de los jesuitas en Francia* de Cristóbal de Beaumont. En los títulos de Historia Universal se repite en dos aposentos la *Historia de Alejandro Magno* de O. Rufi Curtii, en latín, y hay también una Historia de los emperadores romanos de Crevier en francés. También se encuentra una *Historia del Imperio de la China*, sin principio ni fin, buena muestra de su mucho uso, que la había deteriorado con el tiempo.

Por último, entre las materias profanas aparecen también siete títulos de Derecho, que apenas representan el 1,6 por ciento del total. Había obras de esta materia en los aposentos de siete hermanos⁴⁷, cada uno de los cuales tenía un solo título. Son obras muy variadas, la mayoría de Derecho canónico, como dos ejemplares de los cánones y decretos del concilio de Trento, un tratado de Fr. Manuel Rodríguez *Explicación de la bula de la Cruzada*, u otra obra del jerónimo Miguel Monreal, sobre las indulgencias y privilegios de esta bula, así como uno de los escritos del obispo Palafox y Mendoza en su enfrentamiento con la Compañía de Jesús, todas ellas obras que tienen una cierta lógica en las lecturas de religiosos. Menos explicable es la presencia de alguna obra de derecho civil, como el tratado de práctica forense *Curia philipica* de Hevia y Bolaños, sin portada, lo cual da muestra de su uso —era una obra editada en el siglo XVII y muy usada en el siguiente, hasta el punto de que llegaría a reeditarse en 1790—, pero cuya presencia extraña más en los aposentos de estos hermanos.

⁴⁵ En concreto de los hermanos López, Mansera, Medina, Quirós, Ruiz y Juan Tamariz.

⁴⁶ Los hermanos Gálvez, Gutiérrez, López, Medina, Sarmiento y Torres.

⁴⁷ Son los hermanos González, Izquierdo, Maceda, Medina, Molina, Poblaciones y Sarmiento.

3. NÚMERO DE VOLÚMENES Y PRECIOS

El conjunto de los fondos hallados en los aposentos de los hermanos del colegio de San Pablo fueron valorados en 3.857 reales, lo que supone un precio medio por título de 9,1 reales, un precio medio relativamente bajo, porque los hermanos no solían tener libros caros. Como es lógico, aún con estos precios tan bajos, el precio medio de los libros (9,6 r.) se diferencia mucho del precio medio de los legajos de folletos (4 r.), asciende a más del doble.

Los libros que cada uno de los hermanos tenían en sus aposentos no se tasaron en mucho dinero, ascendían a 128,5 reales de media, una cantidad pequeña. De todos modos, esta cifra media no es muy representativa, porque las diferencias eran muy grandes en las distintas estancias. El boticario Esteban Rivas es el que tenía una biblioteca más valiosa, que ascendía a 1.405 reales, mientras que había hermanos con muy pocos libros, cuyo valor era, lógicamente, muy bajo. El caso más extremo es el del hermano Bernabé González, con un solo libro valorado en 10 reales, o el del hermano Antonio Pareja, con seis volúmenes valorados en 16 reales, o el de los hermanos Manuel Hinojosa y Julián Molina, cuyos libros fueron tasados solo en 19 reales.

Distribución por precios

	Títulos	Volúmenes	% del total
Hasta 5 reales	216	392	50,94
De 6 a 10 reales	117	327	27,59
De 11 a 25 reales	62	81	14,62
De 26 a 50 reales	25	73	5,90
De 51 a 100 reales	2	8	0,47
Más de 100 reales	2	6	0,47

No hay en conjunto muchos libros caros. Más de la mitad de los libros son relativamente baratos, valen menos de cinco reales. Otra cuarta parte están comprendidos entre los 6 y 10 reales y del resto la mayoría no alcanzan los 25 reales. Los libros más caros son los de Medicina que se encuentran en el aposento del boticario, hermano Esteban Rivas. Estas obras más caras suelen tener varios volúmenes y están editadas en grandes formatos, especialmente en folio. La obra más cara son los cuatro volúmenes de *Operum... medicorum principium*, del médico lusitano Zacuto, escritos en latín, que ascienden a 200 reales. Le sigue una *Historia generalis plantarum*, sin autor, en dos volúmenes, valorada en 120 reales. Entre 50 y 100 reales hay dos títulos: los 6 vols. de la *Palestra crítico-médica* de Antonio Rodríguez, valorados en 70 reales y la *Opera medica* en dos volúmenes de

Pedro Miguel de Heredia, tasada en 60 reales. Los títulos entre 26 y 50 reales son más numerosos, ascienden a 25.

Precios por materias (en reales)

	Total	Máximo	Mínimo	Medio
Sagda. Escritura y Patrística	138,5	30	0,5	7,7
Teología Dogmática	512,5	50	0,5	13,9
Teología Moral	164	25	3	8,2
Derecho	43	16	1	6,1
Historia	74	30	2	9,3
Oratoria Sgda. y litúrgicos	232	36	1	7,3
Medicina	1.364	200	0	13,8
Filosofía	218	45	4	21,8
Literatura	375	45	0	8,9
Filología	56,5	10	0,5	5,1
Ascéticos y devoción	557	45	0,5	5,9
Misceláneos	123	8	0	2,7

Por lo que se refiere a los precios medios por materias, los libros más caros son los de Filosofía, que sobrepasan los veinte reales de precio medio por título, seguidos de los de Teología dogmática y Medicina, cercanos ambos a los catorce reales. Se trata por lo general de libros de grandes formatos, escritos en latín y editados en su mayor parte en el extranjero. El resto de las materias tienen valores bastante parecidos. En el extremo más bajo de la escala están los libros del apartado misceláneo, con valores muy bajos, debido a que muchos de ellos no son libros propiamente dichos, sino folletos de pocas páginas. Otros libros también bastante baratos son los de lectura espiritual, los ascéticos y de devoción, la mayoría en pequeños formatos y en ediciones baratas, lo que explica su popularidad en todas las clases sociales.

Número de volúmenes

	Títulos	Volúmenes	% del total
1 vol.	351	351	82,78
2 vols.	26	52	6,13
3-5 vols.	23	86	5,42
6-10 vols.	8	62	1,89
11-20 vols.	11	169	2,59
+ 20 vols.	5	167	1,18

Más del 80 por ciento de los títulos comprenden un solo volumen y sólo 26 títulos tienen dos volúmenes. En cuanto a las obras con un número de

tomos elevado, en la mayoría de los casos se trata no de libros propiamente dichos, sino de colecciones de folletos varios. En el aposento del sacristán, el hermano Fernando López, por ejemplo aparece inventariada una colección de 71 novenarios, quinaros y devocionarios; en el del hermano José Timón un colección de 28 sermones de tema variado, algunos de ellos fúnebres; otra colección de 24 sermones tenía el hermano Francisco Naranjo. Los libros propiamente dichos con mayor número de volúmenes que aparecen en el inventario son: *Exercicio de perfección* del P. Alonso Rodríguez en cinco volúmenes, el curso filosófico del P. Luis Losada en 4 vols. en latín, cuatro volúmenes de Sermones panegíricos del portugués Fr. José de Sousa, así como las obras médicas de Zacuto con el mismo número de tomos.

4. IDIOMAS, LUGARES, FECHAS DE EDICIÓN Y FORMATOS

A juzgar por los libros que se inventariaron en sus aposentos, todo parece indicar que los hermanos del Colegio de San Pablo apenas conocían otras lenguas que no fueran el español y el latín. Los libros editados en español, ya fuera esta la lengua original o la de una traducción, son mayoritarios, alcanzan 199 títulos, lo que supone el 46,93 por ciento del total. Las obras editadas en latín tienen valores parecidos, aunque algo más bajos, ascienden a 188 y representan el 44,34 por ciento del total. Es de suponer que todos los hermanos conocían la lengua de la iglesia, en la que se desarrollaba la totalidad de la liturgia.

Distribución por idiomas

	Títulos	Volúmenes	% del total
Español	199	614	46,93
Latín	188	229	44,34
Francés	17	21	4,01
Italiano	11	11	2,59
Otros	9	12	2,13

La presencia de libros editados en otros idiomas es muy poco significativa, comprende 37 títulos, que significan sólo el 8,73 por ciento del total y se encuentra circunscrita a los aposentos de unos hermanos muy concretos. El francés, con 17 títulos y el 4,01 del total es el idioma moderno más importante y está presente sobre todo entre los libros del boticario Esteban Rivas y en mucho menor medida en los aposentos de los hermanos Clerc y Albedar, que eran extranjeros, procedentes de los Países Bajos, a quienes sorprendió la expulsión en Granada, y en los de los hermanos Sarmiento, Juan Tamariz y Ramón Román, aunque en estos la presencia es más testimonial,

pues sólo alcanza un título. Le seguía en importancia el italiano, con 11 títulos, que suponen el 2,59 del total. Los libros italianos están presentes, además de en la biblioteca del boticario, en la de los hermanos: Antonio Medina, Félix Muñoz y Marcos García y Francisco Mutis. Otros idiomas tienen una significación mucho menor aún. La lengua griega aparece en una gramática y dos diccionarios, que son a su vez latinos y el portugués en dos títulos en manos del boticario y en un volumen de sermones del hermano Miguel Maceda. También hay un libro devocional en catalán y otro en flamenco⁴⁸.

Lugares de edición

	Títulos	Volúmenes	% del total
España	196	259	46,23
Extranjero	142	166	33,49
No consta	86	462	20,28

El lugar de edición de las obras que son inventariadas no consta en todos los casos, a pesar de ser un dato obligatorio que debía consignarse, en algo más de la quinta parte de los títulos no se anota. En el resto, hay un predominio de las obras editadas en España, 196 títulos que suponen el 46,23 por ciento del total. Los títulos editados en el extranjero ascienden a 142, lo que significa aproximadamente una tercera parte de los libros hallados en las estancias de los hermanos. Madrid, con 84 títulos, aparece como el centro editorial más importante de España, le siguen a mucha distancia Sevilla (25 títulos), Granada (15), Barcelona (14), Salamanca (9), Valladolid (7), Valencia (6), y otros lugares con menos significación. En cuanto a los centros editoriales del extranjero destacan Lyon (33 títulos), centro de edición jesuítico por excelencia, Amberes (19), Venecia (18), Roma (13), París (12) y otros de menor importancia.

Fechas de edición de los libros

	Títulos	Volúmenes	% del total
Siglo XV			
Siglo XVI	55	61	12,97
Siglo XVII	114	129	26,89
Siglo XVIII	145	208	34,20
No consta	110	489	25,94

⁴⁸ Se trata de la obra de Joseph Llord, *mental* y del libro de Caroli Vanden Abecte, *Vit mutenheit van Maria...*

En cuanto a la fechas de edición, consta aproximadamente en tres cuartas partes de los libros que se inventarían, faltando en concreto en 110 títulos (en todas las colecciones de folletos y en algunos libros). No se inventarió en los aposentos de los hermanos ningún incunable, los libros más antiguos son los editados en el siglo XVI y los de esta época son minoritarios, solo 55 títulos que suponen el 12,9 por ciento del total. Le siguen en importancia los títulos editados en el siglo XVII, 114 que suponen algo más de una cuarta parte del total de los fondos analizados. Los libros mayoritarios son los editados en el setecientos, 145 títulos que alcanzan más de una tercera parte del total.

Los libros más recientes que figuran en los aposentos son varios títulos editados en 1766: *Erotemata critica* del trinitario Fr. Jerónimo Augustino, editado en Granada, una biografía de San Gregorio Ostiense del P. Luis de Valdivia, así como unos ejemplares del *Mercurio histórico-político* y una edición de las honras fúnebres celebradas en honor de la reina Isabel de Farnesio.

Formatos de los libros

	Títulos	Volúmenes	% del total
Folio	61	99	14,39
Cuarto	162	432	38,21
Octavo	134	215	31,60
Doceavo	48	51	11,32
Dieciseisavo	14	84	3,30
No consta	5	6	1,18

Por lo que se refiere al formato de los libros, abundan sobre todo los formatos de tamaño mediano, cuarto y octavo, que suponen juntos más de dos terceras partes del total de los libros, prácticamente hay libros de todas las materias en estos formatos. Los grandes infolios, tan frecuentes en el siglo XVI no llegan siquiera al 15 por ciento del total de los títulos y están presentes sobre todo en los tratados de Teología dogmática y Medicina. En cuanto a los formatos más pequeños, que se fueron haciendo cada vez más populares a lo largo de la Edad Moderna por el abaratamiento de su precio y por su portabilidad, como son los formatos en doceavo y dieciseisavo, juntos suponen unos valores parecidos a los de los infolios. En estos tamaños encontramos sobre todo obras de lectura espiritual y literatura, libros que pueden llevarse con uno y permiten una cómoda lectura en cualquier lugar y circunstancia.

A MODO DE CONCLUSIÓN

A juzgar por los libros inventariados en sus aposentos, las lecturas privadas de los hermanos del Colegio jesuita de San Pablo de Granada no llaman la atención ni por su abundancia ni por sus contenidos. A excepción del boticario, el hermano Esteban Rivas, que tenía en sus habitaciones una biblioteca bastante valiosa y especializada en materias médico-farmacéuticas, el resto tenía muy pocos libros y de escaso valor, tanto material como intelectual. Las lecturas de la mayoría de los hermanos se reducían a libros de piedad y devoción, no muy diferentes a los que leían los seglares, además de sermones y libros de carácter litúrgico, así como a folletos impresos relacionados con la Compañía de Jesús. La presencia de otras materias de carácter religioso, que reflejan una mayor preparación intelectual, como los tratados de Teología dogmática o moral, Sagrada Escritura, Derecho canónico o Historia de la Iglesia, se reduce a las estancias de unos pocos hermanos y a un número muy pequeño de libros.

En cuanto a otras materias que no son específicas de los religiosos, como la Filosofía, Filología, Literatura, etc., su presencia es muy escasa. El hecho de que las obras literarias se reduzcan prácticamente a los clásicos grecolatinos, que tenían un marcado carácter formativo, pone de manifiesto la ausencia casi total de libros de ocio entre las lecturas de este colectivo, aspecto que coincide al mismo tiempo con la ausencia total de obras de carácter científico, excepto en el caso del hermano boticario.

Estos contenidos, unidos a la falta casi total –salvo en alguna individualidad excepcional–, de obras escritas en lenguas que no sean el español o el latín, dan el perfil de unos lectores muy pobres intelectualmente hablando. A diferencia de los padres jesuitas del mismo centro, los hermanos coadjutores de San Pablo ofrecen un bajo nivel intelectual a través de sus lecturas. Son un colectivo que se ocupa muy poco de la reflexión teórica o intelectual en materias religiosas de carácter especulativo, y que se reduce a unas prácticas de piedad y religiosidad que no difieren demasiado de otros colectivos religiosos de la época. Si, como he podido señalar en algunos de mis trabajos anteriores, el perfil intelectual medio de los jesuitas puede considerarse por encima del de otras órdenes religiosas, esto es aplicable al caso de los padres, no al de los hermanos coadjutores, cuya formación era bastante más baja que las de aquellos, al menos por lo que nos hacen pensar las lecturas que reflejan los libros de uso privado guardados en sus aposentos.

APÉNDICE:
DISTRIBUCIÓN POR MATERIAS EN LOS DISTINTOS APOSENTOS DE LOS
HERMANOS

Juan Bertova: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sgda. Escritura y Patrística	2	2	9,52
Teología Escolástica	3	3	14,29
Teología Moral	1	1	4,76
Oratoria sgda. y litúrgicos	2	6	9,52
Medicina	1	1	4,76
Literatura	1	2	4,76
Ascéticos y devoción	6	6	28,57
Misceláneos	5	9	23,81
Total	21	30	

Pedro Clerck y Juan Albedar: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sgda. Escritura y Patrística	1	1	6,67
Teología Dogmática	2	2	13,33
Teología Moral	1	2	6,67
Medicina	1	1	6,67
Filología	2	2	13,33
Ascéticos y devoción	6	7	40,00
Misceláneos	2	2	13,33
Total	15	17	

Juan Fernández: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Oratoria Sgda. y litúrgicos	2	13	25
Ascéticos y devoción	4	4	50
Misceláneos	2	27	25
Total	8	44	

Manuel Fernández: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Dogmática	1	1	11,11
Ascéticos y devoción	6	6	66,67
Misceláneos	2	8	22,22
Total	9	15	

Rafael Gálvez: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Historia	1	1	7,69
Oratoria Sgda. y litúrgicos	3	14	15,00
Literatura	2	2	10,00
Filología	1	1	7,69
Ascéticos y devoción	3	4	23,08
Misceláneos	3	16	23,08
Total	13	38	

Bernabé González: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Derecho	1	1	100
Total	1	1	

Luis Gutiérrez Rapero: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Historia	2	2	33,33
Ascéticos y devoción	1	1	16,67
Misceláneos	3	6	50,00
Total	6	9	

Manuel Hinojosa: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Moral	1	1	50
Ascéticos y devoción	1	4	50
Total	2	5	

Rodrigo Izquierdo: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Dogmática	1	1	10
Derecho	1	1	10
Oratoria Sgda. y litúrgicos	2	2	20
Medicina	1	1	10
Literatura	2	2	20
Ascéticos y devoción	1	1	10
Misceláneos	2	28	20
Totales	10	36	

Fernando López (sacristán): distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Dogmática	1	1	14,29
Historia	1	1	14,29
Oratoria Sgda. y litúrgicos	1	1	14,29
Filosofía	1	4	14,29
Ascéticos y devoción	3	73	42,86
Totales	7	80	

Miguel Maceda: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Dogmática	2	2	14,29
Teología Moral	2	2	14,29
Derecho	1	1	7,14
Oratoria Sgda. y litúrgicos	4	26	28,57
Ascéticos y devoción	3	3	21,43
Misceláneos	2	12	14,29
Total	14	46	

Miguel Mansera: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Dogmática	2	3	22,22
Filosofía	3	8	33,33
Filología	1	1	11,11
Ascéticos y devoción	3	3	33,33
Total	9	15	

Distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	1	1	3,85
Teología Dogmática	6	6	23,08
Teología Moral	2	2	7,69
Derecho	1	1	3,85
Historia	1	1	3,85
Oratoria sgda. y litúrgicos	3	4	11,54
Filosofía	1	3	3,85
Literatura	3	3	11,54
Ascéticos y devoción	8	8	30,77
Total	26	29	

Juan Molina: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Derecho	1	1	33,33
Ascéticos y devoción	1	3	33,33
Misceláneos	1	1	33,33
Total	3	5	

Julián Molina: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Ascéticos y devoción	3	3	75
Misceláneos	1	1	25
Total	4	4	

Félix Muñoz y Marcos García: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Dogmática	1	1	7,69
Literatura	8	11	61,54
Ascéticos y devoción	2	2	15,38
Misceláneos	2	7	15,38
Total	13	21	

Francisco Mutis: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	2	2	20
Oratoria Sgda. y litúrgicos	2	17	20
Literatura	1	1	10
Ascéticos y devoción	2	2	20
Misceláneos	3	10	30
Total	10	32	

Francisco Naranjo: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Moral	1	1	20
Oratoria Sagda. y litúrgicos	1	24	20
Filología	1	1	20
Ascéticos y devoción	1	1	20
Misceláneos	1	9	20
Totales	5	36	

Antonio Pareja: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Moral	2	3	40
Ascéticos y devoción	1	1	20
Misceláneos	2	2	40
Totales	5	6	

Antonio Poblaciones y Diego Huertas: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Dogmática	1	1	12,50
Teología Moral	1	1	12,50
Derecho	1	1	12,50
Literatura	1	1	12,50
Ascéticos y devoción	2	4	25,00
Misceláneos	2	2	25,00
Total	8	10	

Antonio Quirós: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	1	1	7,69
Teología Dogmática	2	2	15,38
Teología Moral	2	2	15,38
Oratoria Sagda. y litúrgicos	2	2	15,38
Filosofía	1	2	7,69
Ascéticos y devoción	4	4	30,77
Misceláneos	1	1	7,69
Total	13	14	

Esteban Rivas (boticario): distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	2	2	1,77
Medicina	95	118	84,07
Literatura	3	3	2,65
Filología	4	4	3,54
Ascéticos y devoción	6	6	5,31
Misceláneos	3	7	2,65
Total	113	140	

Antonio Rodríguez: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	1	3	20
Teología Moral	1	1	20
Literatura	3	3	60
Total	5	7	

Ramón Román: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	2	3	10,53
Teología Dogmática	3	5	15,79
Teología Moral	1	1	5,26
Oratoria Sgda. y litúrgicos	1	1	5,26
Literatura	3	3	15,79
Ascéticos y devoción	8	8	42,11
Misceláneos	1	1	5,26
Total	19	22	

José Dionisio Ruiz: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Dogmática	2	2	33,33
Oratoria Sgda. y litúrgicos	2	15	33,33
Filosofía	2	3	33,33
Total	6	20	

Manuel Sarmiento: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	2	2	12,50
Teología Dogmática	2	2	12,50
Teología Moral	3	3	18,75
Derecho	1	1	6,25
Historia	1	3	6,25
Oratoria Sgda. y litúrgicos	1	1	6,25
Medicina	1	1	6,25
Literatura	1	1	6,25
Ascéticos y devoción	4	8	25,00
Total	16	22	

José Tamariz: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	2	2	18,18
Teología Dogmática	1	1	9,09
Teología Moral	1	1	9,09
Literatura	4	4	36,36
Ascéticos y devoción	3	3	27,27
Total	11	11	

Juan Tamariz: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	1	1	5
Teología Dogmática	4	4	20
Teología Moral	1	1	5
Oratoria Sgda. y litúrgicos	2	20	10
Filosofía	2	2	10
Literatura	4	5	20
Filología	1	1	5
Ascéticos y devoción	2	3	10
Misceláneos	3	3	15
Total	20	40	

José Timón: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Teología Dogmática	1	1	5,56
Oratoria Sgda. y litúrgicos	4	31	22,22
Literatura	2	2	11,11
Filología	1	1	5,56
Ascéticos y devoción	7	7	38,89
Misceláneos	3	32	16,67
Total	18	74	

Antonio de Torres: distribución por materias

	Títulos	Volúmenes	% del total
Sagda. Escritura y Patrística	1	1	7,14
Teología Dogmática	2	2	14,29
Historia	2	2	14,29
Literatura	4	20	28,57
Ascéticos y devoción	3	3	21,43
Misceláneos	2	30	14,29
Total	14	58	